

Sitio de la tierra. Antología del vanguardismo literario andino

Mauro Mamani Macedo

reseñado por

Luis Enrique Landa Rojas

Pontificia Universidad Católica del Perú
Universidad del Pacífico

Mamani Macedo, Mauro. *Sitio de la tierra. Antología del vanguardismo literario andino*. Lima, Perú: Fondo de Cultura Económica, 2017. 372 pp. ISBN 978-9972-663-94-9.

La cultura andina no se encuentra reñida con la modernidad. Prueba de ello resulta el invaluable componente andino que nutre los fundamentos de la modernidad que subyacen en la poesía de la vanguardia peruana. Mauro Mamani Macedo, reconocido investigador del tema, ha recogido una muestra de la poesía vanguardista andina a través de esta invaluable antología. A la selección de textos, la preceden una nota de agradecimiento además de otra sobre la edición. Con ello, se tiene inicial conocimiento del trabajo filológico de Mamani al rastrear las publicaciones originales de cada uno de los documentos reseñados. Este punto le otorga relieve al contenido de la obra, pues sirve de base para cualquier revisión académica o erudita sobre el tema. En este sentido, también cumplen un requisito filológico las secciones finales con las referencias de las fuentes de los textos citados, así como dos bibliografías dedicadas tanto al vanguardismo peruano, específicamente, como al tema en general. Completa esta parte central del trabajo de investigación el ensayo “La expresión del vanguardismo andino”, un ágil estudio donde el autor expone su noble propósito de visibilizar este aspecto de nuestra literatura y donde ofrece una revisión de los principales factores que cohesionan la percepción de la vanguardia (andina), aparte de observar la concatenación de la poesía en el orden regional, nacional e internacional de las primeras décadas del siglo pasado. Así, en este ensayo, Mamani da cuenta de aquello que se repite, destaca y se afianza acerca de autores y obras vanguardistas; pero expresa, también, la dificultad por ampliar el canon y conseguir reediciones de autores que se relegan en el comentario, la crítica e historia literarias, debido a la escasa difusión que, justamente, una antología como esta pretende combatir. De esta manera, los puneños Alberto Mostajo o Emilio Vásquez resultan poetas olvidados en las ediciones o antologías que demuestran los

vacíos o manifiestan las reiteraciones automatizadas de la manifestación de la vanguardia andina. Es relevante apreciar la evaluación de Mamani acerca del estado de la cuestión (bastante actualizado) de las publicaciones que giran alrededor del tema. Por ello, el nivel de la edición del libro alcanza una sustancial cota académica que contribuye con la valoración bibliográfica y filológica de la reflexión sobre la vanguardia andina. Como indica el autor: “esta muestra servirá para ampliar y complementar los estudios del área andina y del vanguardismo en general [...] impulsamos una reestructuración del canon del vanguardismo peruano y hacemos justicia literaria a sus notorios forjadores, lo cual no implica dejar de lado la valiosa producción del vanguardismo cosmopolita. Con esto se presenta un campo literario tenso donde conciertan diversos sistemas en pugna” (pp. 20-21).

Sin embargo, junto con este aspecto académico y de investigación fundamental se encuentra la selección en sí de los autores y de sus obras reunidas en poemas, prosa, ensayo y correspondencia. No solo la presentación formal, visual, de los poemas es acertada, sino la elección resulta precisa. De manera que la lectura de esta antología se disfruta en su propio desarrollo. Por cierto, se incluyen autores imprescindibles como César Vallejo, Carlos Oquendo de Amat, Gamaliel Churata, Alberto Hidalgo o Alejandro Peralta; así como otros, medianamente considerados en los textos de historia literaria o en las antologías bajo los nombres de los arequipeños Enrique Bustamante y Ballivián y Alberto Guillén, el cerreño Luis Fabio Xammar o los huancaínos Serafín Delmar, Juan Parra del Riego, Federico Bolaños. Pero también se encuentran los cajamarquinos Armando Bazán y Nazario Chávez, otros puneños no muy difundidos como Luis de Rodrigo o algo olvidados como Emilio Armaza, el tacneño Carlos Alberto González, los arequipeños Guillermo Mercado y Mario Chabes, los huanuqueños Esteban Pavletich y Adalberto Varallanos, el ayacuchano Ántero Peralta, entre otros menos divulgados aún (Julián Petróvich, José Varallanos, Emilio Vásquez). Un acierto importante lo constituye la inclusión de los poemas de César Atahualpa Rodríguez donde, más allá de la forma, se plasman claramente en su contenido la implicancia de la modernidad en su discurso andino y la conciencia de ello. Asimismo, en cuanto a la prosa antologada, siempre resulta estimulante la difusión de textos como el breve “El hombre que no tenía espaldas” (¿cuento?) de Carlos Oquendo de Amat, cuya extraordinaria poesía suele opacar. Y, en la misma línea, “la bengansa de adan” de Ántero Peralta Vásquez corresponde con aquellos juegos de ortografía y oralidad a los que recién despertará el *boom* latinoamericano muchos años después frente al pelotón de lectores activos. En la sección “Ensayo”, destacan las selecciones de Gamaliel Churata (“Septenario”), Guillermo Mercado (“Nuestro vanguardismo”), Ántero Peralta Vásquez (“El uno y vario del arte vanguardista”) y Carlos Oquendo de Amat (“nueva crítica literaria”), breves manifiestos que contrastan con otros textos más difundidos como los extractos de Alberto Hidalgo (“Los sapos y otras personas”), de Federico Bolaños (“Inventario de vanguardia”) o de César Vallejo (“Contra el secreto profesional”). Y, como “fin de fiesta”, se ubica la selección de correspondencia que incluye misivas que siempre revelan una perspectiva más próxima a la sensibilidad de los autores y a la época en cuestión y que, en este caso, completan la perspectiva del tema expuesto en las otras secciones. La compilación reúne cartas de Gamaliel Churata a José Carlos Mariátegui, a Ántero Peralta

Vázquez y a José María Eguren; de César Vallejo a Mariátegui y a Nazario Chávez Aliaga; y de Alberto Hidalgo a Mariátegui.

En el año del centenario de la publicación de “Trilce” (1922), es importante volver la mirada a la selección que ofrece Mamani, porque las celebraciones implican precisamente esto: la posibilidad de visitar aquellos aspectos del momento presente de los autores cuya producción persiste en el impecedero diálogo con los lectores de otros tiempos, de otras realidades. Acaso la objeción que se pueda alcanzar a una importante exposición como esta se encuentre en la imposibilidad de rescatar alguna voz femenina como parte del florilegio de los años veinte y treinta del siglo pasado de nuestra poesía.